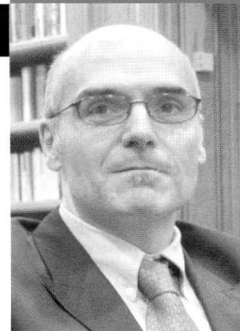


[ JOSÉ GARCÍA MONTALVO\* ]

# INVESTIGACIÓN Y POLÍTICA EDUCATIVA

MULTITUD DE DIAGNÓSTICOS REFUERZAN UNAS CONCLUSIONES YA CONOCIDAS PERO CASI NUNCA SE PRUEBAN NUEVAS IDEAS EN UN CONTEXTO EXPERIMENTAL



**E**l gobierno financia ristas de ajos para curar a los enfermos de SIDA". ¿Se imaginan un titular como éste? Un disparate, ¿verdad? Pero si leyeran un titular como "el gobierno decide financiar un ordenador para cada escolar" quizás no se sorprenderían. Sin embargo los experimentos educativos disponibles en la actualidad indican que la política de comprar un ordenador a cada alumno no mejora el rendimiento académico de los estudiantes. Parece que las cuestiones médicas, y otras muchas, deben analizarse con los estándares científicos más altos pero la educación se utiliza para golpes de efecto político. ¿Hay un problema intrínseco con la educación que impide obtener conocimiento científico a partir de la investigación? La respuesta es un rotundo no. Este es el tema fundamental de la conferencia "Reforma educativa en España: investigación científica frente a mitos educativos", que pronuncié en el marco del ciclo "Sistema educativo y economía productiva", organizado por la Fundación Ramón Areces.

**La legislación de todos los países requiere** la realización de experimentos controlados para conseguir, por ejemplo, la aprobación de un nuevo fármaco. En estos experimentos se forman dos grupos de individuos, un grupo tratado con la nueva droga y un grupo de control que recibirá un placebo, y se comprueban dos cosas: primero, que el nuevo compuesto tiene efectos positivos sobre una determinada dolencia, y segundo que no tiene efectos secundarios importantes. Si cualquiera de estas dos condiciones fallara el medicamento no sería aprobado. El proceso que conduce a la aprobación de un nuevo fármaco puede durar muchos años.

**Por desgracia cuando se trata de analizar** los efectos de una intervención educativa los criterios son diferentes. Se ha dejado al apriorismo de unos supuestos expertos y a los políticos que acuerden lo mejor para la sociedad sin prestar excesiva atención a la información generada científicamente sobre intervenciones y reformas. Se realizan multitud de diagnósticos, que simplemente refuerzan conclusiones conocidas, pero casi nunca se prueban nuevas ideas en un contexto experi-

mental. El motivo puede ser que si se producen muertes por un medicamento nocivo para la salud entonces puede haber consecuencias políticas inmediatas. Pero si una intervención o reforma educativa no mejora el nivel de conocimientos y capacidades adquiridos por los jóvenes en su proceso educativo las consecuencias se verán al cabo de muchos años. Pero las elecciones son cada cuatro años. Por eso con los productos farmacéuticos no se juega pero con la educación se hace política.

**Existen docenas de experimentos controlados** para analizar los efectos educativos de diferentes tipos de intervenciones y políticas: el experimento Perry sobre enseñanza pre-escolar, el STAR sobre la influencia del tamaño de la clase y los profesores de apoyo sobre el aprendizaje, el PROGRESA sobre fórmulas de aumento de la participación de jóvenes desfavorecidos en el sistema educativo, experimentos sobre el impacto de la introducción de los ordenadores, etc. Ya hay incluso leyes, como las norteamericanas "No Child Left Behind" (ningún niño descolgado en el sistema educativo) y de Reforma de las Ciencias Educativas, que insisten repetidamente en la necesidad de que la política educativa se base en investigación científica rigurosa generada por experimentos controlados similares a los realizados en la investigación médica o farmacéutica. En España el título VI de la LOE habla de la necesidad de evaluación del sistema educativo pero simplemente para producir diagnósticos a partir de pruebas de conocimiento, sin proponer un método específico para producir resultados científicos sobre nuevas intervenciones. De hecho no está claro el valor añadido de un nuevo diagnóstico que no evalúa ninguna intervención concreta.

**La realización de experimentos educativos** permite no sólo comprobar si una determinada intervención educativa tiene resultados positivos sobre el aprendizaje a corto plazo. El seguimiento de los individuos que participan en dichos experimentos permite conocer los efectos de la intervención sobre la vida laboral del estudiante. Por ejemplo, el análisis de los resulta-

"Algunos países prueban el pago de incentivos a los profesores basándose en la mejora del aprendizaje

“Zapatero anunció que se compraría un ordenador a cada escolar. Estudios científicos muestran que eso no tiene ningún efecto sobre el rendimiento académico ¿Es lógico que los políticos establezcan intervenciones y reformas al margen del conocimiento científico?”

dos del experimento STAR mostró una mejora de los resultados en pruebas de conocimientos de los estudiantes en las clases más pequeñas, pero dicho efecto desaparecía tras tres o cuatro cursos. Sin embargo el seguimiento de los estudiantes cuando son adultos muestra que los que en el experimento fueron asignados a las clases más pequeñas tenían mayor probabilidad de asistir a la universidad o tener una vivienda en propiedad.

**El experimento Perry** también muestra una convergencia en los resultados en pruebas de conocimientos entre los dos grupos (el tratado con la intervención y el de control) después de varios años. Pero el seguimiento en el mercado laboral de los participantes en el experimento muestra que el grupo de los tratados en la intervención educativa tiene mayores salarios y empleabilidad. Pero si a largo plazo no mejoraron los resultados en pruebas de conocimientos, ¿qué explica los mayores salarios de los estudiantes del grupo tratado? La hipótesis más plausible es que la intervención permitió la formación de habilidades no cognitivas (motivación, perseverancia, autocontrol, etc.) que son tan importantes en el mercado laboral como los conocimientos. De hecho la rentabilidad social del proyecto Perry se sitúa entre el 7% y el 10%. Por tanto, se trata de una intervención muy eficiente. Éste es otro punto muy importante que puede explorarse con el análisis experimental de las intervenciones educativas: su rentabilidad social y la relación beneficio/coste, especialmente cuando la financiación de estas intervenciones es pública. No solo es necesario conocer la eficacia de la intervención educativa. También es conveniente conocer su eficiencia relativa a otras medidas.

**La discusión educativa en Estados Unidos** cada vez se basa más en influyentes experimentos científicos. Pero, ¿han visto a nuestros políticos argumentar sobre lo que necesita la edu-

cación en España utilizando información científica rigurosa? Seguramente no. La discusión política se centra en si educación para la ciudadanía debe ser obligatoria o si la religión debe contar para el currículo. Un ejemplo reciente de la escasa influencia de los progresos científicos sobre la discusión educativa: el presidente Zapatero anunció a bombo y platillo que se compraría un ordenador a cada escolar. Pues bien, los estudios científicos muestran que esta política

no tiene ningún efecto sobre el rendimiento académico. Mientras tanto el Ministerio de Educación nos presenta el enésimo diagnóstico de la situación de la educación, que indica que básicamente nada ha cambiado respecto a los diagnósticos del pasado. Pero la idea debe ser experimentar con cosas nuevas y no simplemente producir diagnósticos. Claro que en España parece que hay algunas cosas que ni siquiera se podrían experimentar. Por ejemplo, en algunos países se está probando el efecto que tiene el pago de incentivos a los profesores basándose en la mejora del aprendizaje demostrado por sus alumnos en pruebas de conocimientos. Los sindicatos españoles ya han dicho que este tipo de reforma sería inaceptable.

**Muchos políticos son** partidarios del “todo se resolvería simplemente con más recursos”. Una aparente obviedad pero, ¿realmen-

te es cierto? Además, cuando los recursos públicos son limitados y susceptibles de usos alternativos, ¿no deberíamos generar conocimiento científico para saber que intervenciones educativas son más efectivas en términos de costes y beneficios? Es lógico que el proceso político determine el montó del presupuesto que un país dedica a la educación pero no parece lógico que los políticos pretenda establecer intervenciones y reformas al margen del conocimiento científico existente.

\*Catedrático de Economía de la Universitat Pompeu Fabra.



demostrado por sus alumnos. Aquí los sindicatos ya han dicho que eso sería inaceptable”